

Suplementos alimenticios independientes: no existe tal cosa

MARTIN J. WALKER

Traducción: Viviana Diogo.



Tan preocupadas están muchas compañías de suplementos vitamínicos y alimenticios sobre su vulnerabilidad en el momento presente debido a las duras medidas en cuanto a las reglamentaciones en Norteamérica y en Europa, que varias de ellas se han apresurado a "meterse en la cama" con compañías farmacéuticas multinacionales.

A principios de este año, Solgar fue comprada por American Home Products. AHP, a pesar de su afectuoso nombre doméstico, es una de las compañías de productos farmacéuticos y químicos más grande del mundo, con ventas netas a mitad de los años 90 de casi nueve mil millones de dólares estadounidenses. Originariamente parte del imperio Rockefeller, esta compañía está ahora entrelazada con el gigante de los medios de comunicación, Hearst. Al igual que todas las demás grandes compañías farmacéuticas, AHP ha crecido a pasos agigantados a lo largo de los diez últimos años por medio de la absorción de otras compañías.

Una de ellas, la Wyeth-Ayerst, que en sus orígenes pertenecía a la "cuadra" de Rockefeller, es ahora una compañía de biotecnología que produce terapia hormonal sustitutiva, vacunas y una variedad de fórmulas especiales para niños.

Otra de las adquisiciones de AHP fue Lederle, también ex-compañía de Rockefeller y de nuevo una compañía biotecnológica que ahora produce una serie de antibióticos.

En 1994, AHP adquirió Cyanamid, la empresa agroquímica norteamericana, por 9.6 mil millones de dólares. Con Cyanamid, AHP se agenció la mayor parte de la titularidad en Immunex, compañía líder en biotecnología que con Wyeth-Ayerst y el Genetics Institute está

desarrollando ahora el rhIL-12, un "inmunomodulador" para pacientes de cáncer y "enfermos de VIH".

Cyanamid también aportó una gama de herbicidas, insecticidas y fungicidas, así como tratamientos bactericidas y antiparasitarios para el ganado vacuno, junto con lo que AHP ha dado en llamar "aditivos para piensos medicados" y "estimuladores del crecimiento de la producción" para la ganadería.

A lo largo de los años 90, AHP sufrió una serie de lo que la reglamentación comercial norteamericana llama "pleitos por responsabilidad civil de los productos", en particular por el Norplant.

Antes se podía decir que Solgar formaba parte de la solución al futuro de la industria de la salud, produciendo vitaminas, suplementos nutricionales y plantas de alta calidad. Al unirse a AHP, Solgar ha pasado a formar parte del círculo vicioso que afecta a la salud contemporánea en Europa y América (y más allá). Mientras que un brazo de una multinacional produce productos químicos que erosionan la salud, otro brazo ofrece medicamentos, vitaminas y suplementos alimenticios para ayudar a paliar el daño.

Solgar siempre ha comercializado sus vitaminas y suplementos nutricionales de forma agresiva entre los grupos del mercado de la salud natural y alternativa, y ha pagado generosamente para garantizarse la publicidad en sus revistas. Cuando eran independientes y estaban, aparentemente, dedicados a la medicina natural, este patronazgo no resultaba sospechoso; ahora algunos de nosotros podríamos pensar lo contrario. □

Fuente: *Continuum*, vol 5, nº 6.